

GACETILLA DE PRENSA | Diciembre 2021

Ser Pally

Proyecto textil colaborativo *Ser Pally* en las salas de VIGIL GONZALES Valle Sagrado

Inauguración: 11 de diciembre 2021

Cierre: 22 de enero 2022

Vigil Gonzales galería | Jr. Grau 654 - Urubamba | Valle Sagrado de los Incas

Horarios: Martes- Jueves/ 11 - 6 pm (solo con cita, escribir a info@vigilgonzales.com)

-
1. Sobre la exhibición
 2. Sobre el proyecto | BIO
 3. Sobre la galería | Texto identitario
-

1. Sobre la exhibición

I

Ser Pally es un proyecto textil que gira en torno a la creación de *kunan pallykuna* [iconografía textil andina contemporánea] y resulta de la colaboración entre las artistas textiles¹ hMaría José Murillo (Arequipa, 1989) y Verovcha (Lima, 1994) y ocho artistas tejedorxs asociadxs al Centro de Textiles Tradicionales del Cusco (CTTC)²: Alipio Melo (Pitumarca, 1989), Celia Sabina Pfocohuanca (Accha Alta, 1985); Cintia Ylla (Chahuaytire, 1997); Cristina Ylla (Chahuaytire, 1997); Hermelinda Espinoza (Sallac, 2004); Luz Clara Cusihuaman (Chincheru, 2004); Miriam Quispe (Chincheru, 2006) y Norma Ojeda (Patabamba, 1980). El proyecto se construyó a través de una serie de encuentros semipresenciales³, entre setiembre y noviembre del 2021, que tuvieron lugar en las sedes del CTTC en la ciudad de Cusco y la galería Vigil Gonzales en Urubamba.

El objetivo central de *Ser Pally* ha sido generar un espacio para el intercambio de saberes, la colaboración y finalmente la coautoría entre artistas que, si bien tienen orígenes y formaciones disímiles, comparten un real conocimiento sobre la práctica de la tejeduría y el textil andino. El textil andino está constituido por dos elementos indisociables: el *pally* y la *pampa*. El *pally*, cuya traducción más exacta al castellano sería “diseño textil”, forma parte de un vocabulario complejo a través del cual las comunidades andinas expresan sus formas de pensar y sentir en diversas piezas textiles que acompañan su vida cotidiana: la *lliklla*, el pon-

1 He utilizado “artistas textiles” a falta de una mejor traducción para el término “fiber artist”. Lxs “fiber artists” dan preponderancia al trabajo manual y los materiales. Además, suelen trabajar con medios históricamente considerados como “artesanales, domésticos y femeninos” por el *establishment* del mundo del arte; tales como: telas, hilos y fibras naturales y sintéticas.

2 El CTTC es una organización pionera en el rescate, revitalización y práctica sostenible del textil ancestral del Perú dirigida por Nilda Callañaupa. Actualmente el CTTC trabaja con diez comunidades de tejedores de la región del Cusco: Accha Alta, Acopia, Chahuaytire, Chincheru, Huacatinco, Mahuaypampa, Patabamba, Pitumarca, Santa Cruz de Sallac y Santo Tomás de Chumbivilcas.

3 En total se organizaron 10 encuentros sabatinos, ocho presenciales y dos virtuales. En las reuniones, que comenzaban a las ocho de la mañana y se extendían hasta las tres de la tarde, se combinó la reflexión y el hacer. Además el equipo de trabajo de *Ser Pally* se reunió dos veces más para decidir juntxs el montaje en la galería.

cho, el chumpi, la chuspa, entre otros⁴. El *pallay* es sólo posible gracias a su opuesto complementario – un tejido llano y monocromático donde aún no ha “brotado” ningún diseño– llamado *pampa*. En la actualidad el textil andino se crea, preponderantemente, en el telar de cintura; herramienta que se integra al cuerpo de la tejedora o tejedor y que se caracteriza por un diseño simple y portátil.

A pesar de la complejidad y riqueza de la tradición textil andina, la misma ocupa un lugar ambivalente en las narrativas arte históricas locales. En efecto, siendo la tejeduría una expresión eminentemente femenina, no figurativa, relacionada al cuerpo indígena y la fibra animal, no solo resultó inasimilable para la tradición de las bellas artes europeas, sino que se convirtió en una práctica estética excluida –incluso– del proyecto de el arte popular de Sabogal⁵. Omnipresentes y a la vez invisibles, hacia mediados del siglo XX, el textil andino fue “redescubierto” por las artistas de la Bauhaus Anni Albers y Sheila Hicks, convirtiéndose en un pilar del diseño moderno. En años más recientes el mundo del arte volvió su mirada hacia las prácticas estéticas de los pueblos indígenas. En este contexto, el textil de los andes ha sido objeto de un renovado y justificado reconocimiento que, sin embargo, no siempre está acompañado de un interés por entender el papel que juega en las comunidades que lo producen, los saberes que condensa y la densidad de una historia que se extiende hasta tiempos pre-incaicos. Nadando a contracorriente de esta tendencia a la fetichización de la cultura material no occidental, una de las premisas más importantes de *Ser Pallay* ha sido la de generar un espacio de diálogo e interlocución que de protagonismo a los conocimientos y preocupaciones de lxs “Artistas tejedorxs del Cusco”⁶ agrupadxs alrededor del proyecto.

II

¿Puede el *pallay* andino, un lenguaje comunitario y ancestral, producir un testimonio crítico sobre el presente? Esta fue la interrogante que, luego de trabajar en diferentes ONG⁷ dedicadas a la promoción del textil andino tradicional en Cusco, llevó a María José y Verovcha a proponer una primera conceptualización de *Ser Pallay*. Después de obtener el apoyo del Ministerio de Cultura del Perú, a través de los estímulos económicos 2021, el primer paso para hacer realidad el proyecto fue contar con el respaldo del CTTC; institución que publicó en sus amplias redes una convocatoria abierta invitando a lxs tejedorxs interesadxs a “participar de un proyecto cuyo fin era la creación de *kunan pallaykuna* a lo largo de una serie de talleres entre setiembre y noviembre”. Aunque el objetivo que reunió a lxs artistas estuvo dado de antemano, la metodología implementada durante los encuentros fue más bien exploratoria y estuvo basada en compartir experiencias personales y colectivas a través de la tejeduría. De hecho, para inaugurar las sesiones cada participante llevó un *pallay* significativo, que posteriormente se analizó en grupo desde perspectivas técnicas, formales y afectivas. De esta manera, el tejido se convirtió en una puerta de acceso a las formas de ver el mundo de lxs “Artistas tejedorxs del Cusco”.

Fue justamente en este proceso de examinar sus propias prácticas y la posibilidad de implementar nuevas formas de retórica textil que lxs artistas tejedorxs dejaron claro que –aunque el *pallay* andino ha incorporado nuevas significaciones, atributos formales y materiales propios del mundo contemporáneo– resiste como un lenguaje ancestral. Para explicar esta condición se refirieron reiteradas veces a la idea de la temporalidad

4 Hasta el día de hoy, cada comunidad de tejedorxs se identifica con ciertos *pallay*, que reproduce en la mayoría de sus piezas textiles.

5 Debo estas reflexiones sobre la marginalización del textil de las narrativas arte históricas locales a una ponencia reciente de la historiadora del arte Natalia Majluf titulada “Textiles/Art. An Essay on Aesthetic Categories in Twentieth-Century Peru”. La ponencia fue presentada en línea en el contexto de una serie de conferencias organizadas por el Kunsthistorisches Institut in Florenz –KHI, para reflexionar sobre las artes / culturas visuales y prácticas estéticas indígenas creadas en América.

6 “Artistas tejedorxs del Cusco” es la manera en que lxs artistas tejedorxs participantes de *Ser Pallay* pidieron ser llamados en todas las comunicaciones relacionadas al proyecto.

7 Durante el 2019 María José estuvo a cargo del Departamento de Educación del Centro de Textiles Tradicionales del Cusco (CTTC) y Verovcha ocupó el puesto de Gestora de Comunidades Digitales de Awamaki.

cíclica andina, poniendo énfasis en que la experiencia de vida contemporánea en los andes no se separa de lo ancestral. Así, el *pallay* evidenció ser –a sus ojos– una continuidad cambiante capaz de entrelazar el pasado con el presente.

Combinando estas reflexiones con el hacer, lxs “Artistas tejedorxs del Cusco” produjeron las dos piezas centrales que conforman la instalación textil *Ser Pallay* en Vigil Gonzales galería. Los *Kunan pallaykuna* son treintaidós tejidos individuales que giran en torno a cinco ejes temáticos⁸ que dan cuenta de la importancia de la conexión –personal y comunitaria– con la naturaleza en la cultura andina. Por otro lado, el *Telar columna comunal* es un urdido de cuatro metros de largo que emblematiza el espíritu colectivo del proyecto. Este telar viajó a través de las cinco comunidades de donde provienen lxs artistas tejedorxs: estuvo en Pitumarca con Alipio, en Chinchero con Miriam y Luz Clarita, en Chahuaytire junto a Cintia y Cristina, luego pasó unos días en Accha Alta con Celia Sabina para visitar, posteriormente, a Norma en Patabamba, quien finalmente lo hizo llegar a manos de Hermelinda en Santa Cruz de Sallac. Como si de un cadáver exquisito tejido se tratase, en estas “paradas” cada tejedora o tejedor añadió un *pallay* en reacción al inmediatamente anterior. Ahora bien, instaladas en la galería las dos piezas funcionan como un solo cuerpo en expansión. Así, lejos de ser un producto terminado, *Ser Pallay* está habitada por el proceso: una antesala registra los momentos más importantes de los encuentros que tuvieron lugar entre setiembre y noviembre (poniendo especial énfasis en el viaje del urdido colectivo); mientras en la sala intermedia hace su aparición el *Telar columna comunal*, que integrado a un telar de cintura, se extiende hasta la galería principal donde finalmente nacen las constelaciones de los *Kunan Pallaykuna*, entrelazando las historias personales y colectivas.

III

Ser Pallay ha sido un proceso de aprendizaje para todxs lxs agentes involucradxs: artistas, curadora y galería. Una voluntad de diálogo y transparencia, así como una preocupación porque el proyecto “actuara” en el mundo real acorde con lo que estaba proponiendo a un nivel discursivo, orientó cada una de las decisiones tomadas. En esa línea, la apuesta más importante fue dar protagonismo a los saberes e intereses de lxs “Artistas tejedorxs del Cusco”, quienes formaron parte de la mayoría de decisiones relacionadas con exponer en una galería comercial de arte contemporáneo⁹. Este gesto, en apariencia simbólico, dio lugar una serie de profundas redefiniciones, tanto en la manera en que normalmente se han concebido las relaciones de colaboración entre artistas con formación académica y artistas tradicionales en nuestro medio; como de las jerarquías estéticas que diferencian el arte de la artesanía. El impacto que *Ser Pallay* tendrá sobre sus artistas aún está por evaluarse. Sin embargo, a primera instancia es claro que el espacio de intercambio de saberes generado en torno al proyecto ha producido vocabularios mixtos y colaborados que posicionan al *pallay* como una poderosa herramienta para dar cuenta del presente.

Florencia Portocarrero
 Curadora

8 Por falta de espacio no podré hacer una descripción detallada de los núcleos de sentido que conforman los *Kunan pallaykuna*. Sin embargo, a continuación los títulos: Pachamama Pampachaway [Perdón a la Pachamama], Wiqeywanmi kay Pachata ch'aqchuni kuisisqa" [Con mis lágrimas de felicidad estoy regando la tierra], Uywakun-aq tinkuynin awaynikupi [Encuentro de los animales en nuestro tejido], Pacha Kutiy [Volver a la tierra], Chiqaq chanin awasqayku mana hayk'aq tukukuq [Nuestro tejido es fuerte y valioso, trasciende].

9 Lxs “Artistas tejedorxs del Cusco” participaron de la conceptualización de las piezas textiles y el montaje de las mismas en la galería. Por otro lado, los honorarios del proyecto fueron repartidos en partes iguales para todxs. Finalmente, en caso el proyecto se venda, los ingresos serán compartidos entre el equipo de trabajo de Ser Pallay

2. Sobre el proyecto | BIO

A mediados del 2019, tras culminar sus estudios en el School of the Art Institute of Chicago y el Pratt Institute de Nueva York, las artistas María José Murillo (Arequipa, 1989) y Verovcha (Lima, 1994) decidieron retornar al Perú e instalarse en Cusco para ser parte del equipo de trabajo de diferentes ONG enfocadas en arte textil Andino. María José estuvo a cargo del Departamento de Educación del Centro de Textiles Tradicionales del Cusco (CTTC) y Verovcha tomó el puesto de Gestora de Comunidades Digitales de Awamaki. Esto significó para ambas una apertura a un nuevo ecosistema de creadores tradicionales de los Andes. A finales del 2020 la curadora Florencia Portocarrero (Lima, 1981) convocó a las artistas e incentivó a desarrollar un proyecto, en la galería Vigil Gonzáles en Urubamba, que repensara la manera en la que localmente se han establecido las colaboraciones entre artistas de formación académica y artistas tradicionales. Es entonces que María José y Verovcha proponen la primera versión del proyecto textil colaborativo *Ser Pally*. A mediados del 2020, el proyecto gana el concurso de estímulos económicos para la cultura del MINCUL. Inmediatamente después, con el apoyo del CTTC, se organizó una convocatoria abierta a través de la cual se incorporaron lxs artistas tejedorxs: Alipio Melo (Pitumarca, 1989), Celia Sabina Pfocohuanca (Accha Alta, 1985); Cintia Ylla (Chahuaytire, 1997); Cristina Ylla (Chahuaytire, 1997); Hermelinda Espinoza (Sallac, 2004); Luz Clara Cusihuaman (Chincheró, 2004); Miriam Quispe (Chincheró, 2006) y Norma Ojeda (Patabamba, 1980). Entre setiembre y noviembre del 2021, se llevan a cabo una serie de encuentros semipresenciales en los que lxs artistas reflexionaron juntxs sobre iconografía textil andina contemporánea. *Ser Pally*, la instalación textil presentada en la galería Vigil Gonzáles, es producto de esos diálogos.

3. Sobre la galería | TEXTO IDENTITARIO

VIGIL GONZALES es concebida como una galería de arte contemporáneo orientada a la visibilización y promoción de la producción artística dentro de la escena peruana y latinoamericana. Pensada como un espacio de investigación e intercambio cultural, disciplinario y de conocimiento, la galería pone el foco en artistas cuya obra dialoga con las problemáticas socio-políticas de la región.

Entendiendo el arte como una herramienta de transformación política y social, VIGIL GONZALES pretende representar a un conjunto de artistas que decodifiquen los conflictos encarnados en las relaciones cotidianas. Así, dar cuenta de la labor de los artistas como creadores de una esfera de discusión y diálogo que hace de ante sala de la agenda pública. En esta línea, la galería también promueve las búsquedas relacionadas a las identidades individuales y nacionales en relación con los factores geopolíticos, económicos y culturales de Latinoamérica.

Tomando esta visión en consideración, VIGIL GONZALES galería se ubica en la escena contemporánea con el propósito de resignificar la gestión dentro de la producción artística local e internacional. Todo ello atravesado por una perspectiva que pone a los artistas, los principales agentes de este ecosistema, en el centro de esta red de nodos interdependientes que hoy definimos como arte contemporáneo: un campo de conocimiento que traza puentes entre la antropología, la sociología y la política en el contexto de las sociedades del siglo XXI.

VIGIL GONZALES no solo cree en la descentralización como discurso sino es un ejemplo de ello siendo la única galería comercial abocada al arte contemporáneo fuera de la ciudad de Lima.